

**Una nueva era para Africa:
La “Nueva Asociación para el Desarrollo de Africa” (NEPAD)
María Virginia Yapur
Dirección de Africa Subsahariana, Cancillería Argentina
Buenos Aires. República Argentina.**

Se deja expresa constancia que las opiniones vertidas en el presente artículo son responsabilidad exclusiva del autor y no representan necesariamente la posición de la institución de adscripción.

RESUMEN

El mundo tiende a considerar la situación del continente africano a partir de sus indicadores socioeconómicos, los cuales reflejan inusitados niveles de pobreza. Frente a ese sombrío panorama, la nueva elite política africana ha mancomunado esfuerzos creando, en el marco de la “Unión Africana”, un hito en la política exterior a nivel continental: la “Nueva Asociación para el Desarrollo de Africa” (NEPAD).

En el presente ensayo describiremos la manera en que la NEPAD intenta recrear las condiciones necesarias para alcanzar un desarrollo sustentable, a partir de la erradicación de la pobreza. Apoyado en los pilares del buen gobierno, el respeto a los derechos humanos, la solución pacífica de los conflictos, la correcta gestión económica y la lucha contra la corrupción, ha sido presentado como una nueva senda por la cual transcurrirá el futuro de los africanos.

Una nueva era para Africa:

la “Nueva Asociación para el Desarrollo de Africa” (NEPAD)

1. Introducción

El mundo tiende a considerar la situación del continente africano a partir de sus indicadores socioeconómicos, los cuales reflejan inusitados niveles de pobreza. Frente a ese sombrío panorama, la nueva elite política africana ha mancomunado esfuerzos creando, en el marco de la “Unión Africana”, un hito en la política exterior a nivel continental: la “Nueva Asociación para el Desarrollo de Africa” (NEPAD).

En el presente ensayo describiremos la manera en que la NEPAD intenta recrear las condiciones necesarias para alcanzar un desarrollo sustentable, a partir de la erradicación de la pobreza. Apoyado en los pilares del buen gobierno, el respeto a los derechos humanos, la solución pacífica de los conflictos, la correcta gestión económica y la lucha contra la corrupción, ha sido presentado como una nueva senda por la cual transcurrirá el futuro de los africanos.

2. Generalidades sobre el Continente Africano

Africa abarca un rico mosaico de personas, culturas y experiencias históricas. Su vasto territorio, de más de 30 millones de km², se extiende desde el Mediterráneo, en el norte, hasta los océanos Atlántico e Índico en el sur. Las 680 millones de personas que moran en el Continente, un 13% de la población mundial, son tan diversas como el terreno que habitan. Hablan más de ochocientas lenguas, pertenecen a cientos de grupos étnicos y cerca del 70% reside en áreas rurales desempeñándose en tareas agrícolas y de pastoreo¹.

El continente posee un rico complejo de minerales y depósitos de petróleo y gas, variada flora y fauna, un vasto y aún virgen hábitat natural inmejorable para la minería, la agricultura y el turismo. Es el “pulmón ecológico” del mundo ya que presenta una mínima emisión de gases dañinos para el medioambiente. Sus sitios paleontológicos y arqueológicos atestiguan la evolución de la vida, posicionando al continente como la “cuna de la humanidad”².

¹ Politics and society in contemporary Africa. Naomi Chazan, Robert Mortimer, John Ravenhill y Ronald Rothchild. Lynne Rienner Publishers. Boulder, Colorado. Second Edition. 1992.

² The new partnership for Africa's Development (NEPAD). Abuja, Nigeria. Octubre 2001

En el aspecto cultural su diversidad ha quedado plasmada en el arte de las creaciones nubias y egipcias, los monumentos arquitectónicos representados por los gigantes de Aksum en Etiopía, la esfinge y las pirámides egipcias, el legado de las universidades de Alejandría en Egipto, Fez en Marruecos y Timbuktu en Malí³.

Por otra parte, el mapa político africano captura la compleja esencia del continente y la realidad de sus estados, diseñados por los entonces poderes coloniales. La primera ola de emancipación se registró en 1950, aunque 1960 fue considerado como “el año de la independencia africana” siendo testigo del desmantelamiento del imperio colonial francés.

La segunda etapa de liberación, más violenta, comenzó en 1974 tras la revolución en Portugal, hecho histórico que facilitó a los estados lusófonos romper con 400 años de yugo colonial. En 1980 la lucha contra la dominación blanca en la entonces Rhodesia abrió camino a la independencia de Zimbabwe, poniendo punto final a la presencia colonial británica en Africa. Por último, la década de 1990 vislumbró la independencia de Namibia y el desmantelamiento del régimen segregacionista del *apartheid* en Sudáfrica en 1994.

Consolidada su independencia, los países africanos han experimentado la centralización del poder con “estados de partido único”, cambios violentos de regímenes políticos debido a golpes de estado, dictaduras, anarquías y el establecimiento de gobiernos democráticos. Los conflictos y la violencia política, parte integral de la experiencia colonial, también han proliferado en las últimas décadas dando lugar a inusitadas crisis humanitarias.

En términos económicos, la experiencia colonial favoreció la integración económica mundial del continente como vendedor de mano de obra y materias primas baratas, sin fomentar la industrialización. Esto derivó en un drenaje de recursos más que un buen uso de los mismos. Una vez independizados, los nuevos estados africanos tampoco lograron revertir esa situación. Asimismo, la deuda externa de la mayoría de estos países ha crecido desde fines de 1970, convirtiéndose en un obstáculo al crecimiento.

³ Discurso del Presidente sudafricano Thabo Mbeki en la Universidad de Naciones Unidas. 9 de abril de 1998.

En la actualidad, Africa enfrenta una grave dicotomía: ser el continente más pobre y, a la vez, el más rico del mundo. Basta con señalar que más del 40% de sus habitantes sobrevive con menos de 1 dólar diario y que la expectativa de vida global es la más baja a nivel mundial, proyectándose descensos aún mayores debido a la pandemia del HIV/SIDA. Más de 200 millones de africanos no tienen acceso a los servicios de salud, y sólo el 58% al agua potable. Estos índices se ven magnificados al comprobarse que de cada cinco africanos uno es afectado por los conflictos armados⁴. Por último, se destaca que a pesar de que el continente alberga al 13% de la población mundial, comercialmente hablando, aporta menos del 2% al comercio internacional, atrae el 1% de las inversiones y es la única gran región que ve declinar la inversión per cápita desde 1970.⁵

3. La “Nueva Asociación para el Desarrollo Africano” (NEPAD)

Pese a los índices socioeconómicos descritos *ut supra*, durante los últimos años el continente africano parece haber comenzado a transitar nuevos caminos. Prueba de ello han sido sus constantes intentos por insertarse en el concierto internacional. Instrumentos como el anglófono “Millennium Partnership of the African Recovery Programme” (MAP) y el francófono “Omega Plan” han sabido recoger dichos desafíos.

En julio de 2001, en el marco de la Cumbre de la entonces “Organización para la Unidad Africana” (OUA) realizada en Lusaka (Zambia), se concretó la fusión de dichos esfuerzos en la “New African Initiative” (NAI). Atento ese título era sólo interino se reformó su denominación, reemplazándolo por la “Nueva Asociación para el Desarrollo de Africa” (NEPAD). Así, la NEPAD se convirtió en el nuevo dogma del “afro-optimismo”.

Nacida del compromiso entre líderes africanos y considerado un “marco visionario y estratégico para la renovación de Africa”⁶, la NEPAD se consolidó como un intento por acabar con la pobreza en el continente, procurando integrar a

⁴ Building a New Partnership for Africa Development. La información está disponible en el sitio oficial de la reunión del G-8 en Kananaskis WWW.G8.GC.CA/summitafrica-e.asp. Es por ello que el número de víctimas civiles en el continente es la más alta del mundo

⁵ G8 Africa Actino Plan Highlights disponible en WWW.G8.GC.CA

⁶ NEPAD in brief. Disponible en WWW.touchtech.biz

los países miembros en la globalización y reinsertando a Africa en la senda del desarrollo y crecimiento sostenible.

Los principios y objetivos de la NEPAD se pueden reseñar de la siguiente manera⁷:

- Erradicar la pobreza, con una tasa de crecimiento promedio de un 7% anual para los próximos 13 años.
- Lograr las metas acordadas en la “Cumbre del Milenio”⁸ para el 2015:
 - Reducir a la mitad la proporción de personas que viven en extrema pobreza.
 - Matricular en escuelas primarias al 100% de los niños en edad escolar.
 - Concretar avances en torno a la eliminación de las diferencias de género.
 - Reducir en dos tercios las tasas de mortalidad materna
 - Ofrecer acceso a la salud reproductiva.
 - Revertir la pérdida de recursos ambientales.
- Promover el buen gobierno como un requerimiento básico para la paz, la seguridad y el crecimiento sustentable.
- Revertir la imagen negativa que Africa proyecta sobre los inversionistas.
- Aumentar la inversión en el desarrollo de recursos humanos.
- Fomentar la integración económica continental y subregional.
- Desarrollar una nueva sociedad con los países industrializados y organizaciones multilaterales sobre la base de compromisos, obligaciones, intereses, contribuciones y beneficios mutuos.

Las prioridades de la NEPAD se centran en los subsiguientes items:

- Establecimiento de las condiciones tendientes al desarrollo sustentable a través de:
 - Promoción de la paz y seguridad.

⁷ The new partnership for Africa's Development (NEPAD). Abuja, Nigeria. Octubre 2001

⁸ En septiembre de 2000, en la “Cumbre del Milenio” de Naciones Unidas, los líderes mundiales convinieron el establecimiento de objetivos y metas para combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación del medio ambiente, la discriminación contra la mujer, la reducción de la mortalidad infantil y materna.

- Mantenimiento de genuinas democracias.
- Cooperación e integración regional, con el sector privado y la sociedad civil.
- Reducción de la pobreza e inequidad social.
- Reforma de políticas públicas e incremento de la inversión en los sectores de:
 - Agricultura.
 - Desarrollo humano enfatizando la salud, la educación, la ciencia y la tecnología.
 - Construcción y desarrollo de la infraestructura, incluyendo tecnologías de información y comunicación, la energía, el transporte, el agua y la sanidad.
 - Diversificación de la producción y las exportaciones, particularmente agro-industrias, manufactura, minería y turismo.
 - Aceleración del comercio intra-africano, aumento de la competitividad y acceso a los mercados de los países desarrollados.
 - Protección del medio ambiente.
- Movilización de recursos en favor del:
 - Aumento del ahorro e las inversiones locales y atracción de inversiones foráneas.
 - Mejoramiento del manejo del gasto público.
 - Inserción de Africa en el comercio mundial.
 - Aumento del flujo de capitales a partir de una reducción de la deuda y un incremento de la ayuda extranjera (ODA).

Por último, se destaca que la estructura de esta estrategia de crecimiento africana se encuentra jerarquizada en tres niveles. El Comité de Implementación de Jefes de Estado y de Gobierno, conformado por 15 estados, y presidido por el Presidente nigeriano Olusegun Obasanjo y secundado por sus pares, el senegalés Abdoulaye Wade y el argelino Abdelaziz Bouteflika. El Comité Directivo, encargado de desarrollar programas y proyectos, está integrado por representantes personales de los Presidentes de los cinco países fundadores

(Argelia, Egipto, Nigeria, Senegal y Sudáfrica). La Secretaría del organismo se encarga de las tareas administrativas y los trabajos técnicos.

4. Reconocimiento mundial

Con el objetivo de ganar reconocimiento internacional, la NEPAD ha sido presentada en diversos foros internacionales. El Banco Mundial, el FMI y la Corporación Financiera Internacional manifestaron su incondicional apoyo a la estrategia, al igual que el Secretario General de Naciones Unidas. Sin embargo, el principal apoyo ha venido dado por las principales economías mundiales nucleadas en torno al Grupo de los Ocho (G-8).

En la reunión de Génova en julio de 2001, los líderes africanos presentaron la NEPAD ante el G-8. Se conformó un grupo *ad hoc* para trabajar de forma mancomunada⁹, surgiendo un borrador del “Plan de Acción” aprobado en Kananaskis en junio de 2002. En ese documento, el G-8 destacó su compromiso en favor de la paz, la capacitación de los recursos humanos, el incremento del comercio y las inversiones directas y un aumento a la “Asistencia Oficial para el Desarrollo” (ODA).

La organización enfocó su accionar en áreas tales como la paz y seguridad, el buen gobierno; el comercio y las inversiones; el acceso al agua potable; la infraestructura (camino, aeropuertos, puertos, ferrocarriles y vías fluviales); la energía; el perdón de la deuda; la educación; las tecnologías de información y comunicaciones (ICT); la salud; la productividad agrícola y el acceso de las exportaciones africanas a los mercados de los países desarrollados.

En junio de 2003 en Evian se llevaron a cabo nuevos encuentros entre los líderes del G-8 y sus homólogos africanos. Se acordaron proyectos destinados a implementar el “Plan de Acción” de Kananaskis. A tales efectos se adoptaron líneas de acción en torno a las crisis alimentarias, el problema del agua, la sanidad, el financiamiento del desarrollo y la reducción de la deuda.

⁹ Los miembros del G-7 son Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos. Conjuntamente sus economías absorben más de dos tercios del flujo económico-comercial mundial. Los líderes de dichos países se han reunido anualmente desde 1975 para discutir asuntos económicos y políticos. El G-8 abarca a las siete antedichas naciones más Rusia. Este país comenzó a participar de los encuentros en 1994 en ocasión de la reunión que se llevó a cabo en Nápoles. Oficialmente, se convirtió en el octavo miembro a partir de la cumbre de 1997 en Denver, Colorado.

Por último, se señala que varios países han comprometido individualmente su apoyo a la NEPAD a partir de un incremento de los fondos de ayuda al continente. Entre esos proyectos, se pueden destacar la decisión francesa y norteamericana de incrementar en un 50% los fondos destinados a la asistencia para el desarrollo, la coordinación francesa de la operación de paz desplegada sobre Côte d'Ivoire (luego de la desestabilización política que sufriera dicho país a fines del año 2002) y la creación canadiense de un fondo de 500 millones de dólares en apoyo de la NEPAD, entre otros.

5. Los desafíos a corto plazo de la NEPAD

Sintéticamente podemos señalar que la NEPAD deberá afrontar a corto plazo problemas tales como:

- **La educación:** atento los niños africanos son el futuro del continente y serán la próxima elite política, su educación será la clave del crecimiento económico y la durabilidad de la democracia. Hoy en día la educación africana se caracteriza por la falta de fondos e infraestructura educativa. La NEPAD propone replantear la situación a partir de, por ejemplo, la introducción de nuevas tecnologías de información y comunicaciones (ICT), vitales para un mundo basado en el conocimiento.
- **Ruptura del círculo vicioso agricultura-hambre:** la mayoría de los pueblos africanos viven en áreas rurales y, en general, sus sistemas agrícolas son débiles e improductivos debido no sólo a cuestiones climáticas y desastres naturales, sino por cuestiones estructurales tales como el SIDA y los conflictos. La combinación de los antedichos factores ha desembocado en graves crisis alimentarias¹⁰. Para mejorar la provisión de alimentos se requiere abordar reformas del sistema de producción agrícola, constituyéndose en la única garantía para una alimentación sostenida y el mejoramiento de la calidad de vida de la población rural. La propuesta de la NEPAD se basa en sobreponerse a las citadas restricciones estructurales a partir de la creación de centros de investigación, servicios de apoyo y ferias comerciales agrícolas.

- **El combate contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria:** uno de los principales impedimentos que enfrentan los esfuerzos de desarrollo africano es la incidencia de enfermedades transmisibles, en particular el HIV, la tuberculosis y la malaria. En el sector salud, Africa se compara muy pobremente con el resto del mundo tanto por su baja expectativa de vida como por la disponibilidad de médicos. En las propuestas de la NEPAD se halla el mejoramiento de la infraestructura sanitaria, lo cual a su turno redundará en una mayor productividad económica. Así, se ha contemplado la concreción de programas de ayuda a madres e hijos infectados; apoyo a los huérfanos; entrenamiento y reclutamiento de profesionales médicos; programas de prevención, cuidado y tratamiento; y trabajo conjunto con la industria internacional farmacéutica a fin de promover un adecuado abastecimiento de medicinas.
- **Prevención y solución de los conflictos:** dado que los conflictos son más frecuentes en los países pobres, especialmente en los que están mal gobernados y donde hay agudas desigualdades entre grupos étnicos y/o religiosos, la mejor manera de prevenirlos consiste en promover un desarrollo económico sano y equilibrado, combinado con el respeto por los derechos humanos y los derechos de las minorías, y con acuerdos políticos que representen equitativamente a todos los grupos.¹¹ A fin de lograr este objetivo, la NEPAD ha desarrollado planes dedicados a la prevención, manejo y resolución de conflicto; mantenimiento de la paz; reconciliación nacional post-conflicto, rehabilitación y reconstrucción; y combate a la proliferación ilícita de armas pequeñas y minas terrestres.

6. Conclusión

La NEPAD, a partir de su interrelación con la paz, la democracia y el crecimiento económico, es un instrumento por demás auspicioso para Africa. Demuestra la responsabilidad de líderes políticos comprometidos con un cambio político y económico, cuyos frutos redundarán en el progreso social. Asimismo,

¹⁰ Acting against famine, especially in Africa: a G-8 action plan. Summit documents. Evian, Francia. 1-3 de junio de 2003. Africa's food crisis as a threat to peace and security. World Food Programme. Nueva York. AllAfrica.com. 8/04/2003.

¹¹ Nosotros los pueblos: el papel de las Naciones unidas en el siglo XXI. Naciones unidas. www.un.org

marca un hito en la política exterior africana ya que es la primera vez que los africanos deciden resolver sus problemas con conciencia regional y en forma coordinada.

Sin embargo, los resultados de la NEPAD residirá en el efectivo compromiso de líderes africanos y de las principales instituciones internacionales para con los objetivos planteados. Asimismo, en particular se deberá considerar el nivel de compromiso de los líderes del G-8, principalmente en lo atinente a la apertura de sus mercados a los productos africanos. Ese hecho traerá aparejado mayores niveles de riqueza, lo cual favorecerá la creación de empleo, competitividad y desarrollo sostenible reencaminando al continente en la senda de la inversión y el ahorro, elementos clave para la capitalización.

Bibliografía

Resumen mundial de la epidemia de SIDA. Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el HIV/SIDA (ONUSIDA)-Organización Mundial de la Salud (OMS). Ginebra, Suiza. Diciembre 2002.

La nueva política exterior africana. María Virginia Yapur. El Corresponsal de Medio Oriente y Africa. 16/10/2002. WWW.elcorresponsal.com

Africa también lucha contra su “eje del mal”. Oscar Gutiérrez. 01/03/2002. Solidarios para el desarrollo. WWW.UCM.ES

El redescubrimiento de Africa. Edith Papp. 01/06/2001. Solidarios para el desarrollo. WWW.UCM.ES

Africa en el olvido. Adolfo Miranda Brogueras. 23/11/2001. Solidarios para el desarrollo. WWW.UCM.ES

The New Partnership for Africa’s Development (NEPAD). Abuja, Nigeria. October 2001.

NEPAD in brief. Sitio oficial de la NEPAD en internet. WWW.touchtech.biz.

The African Renaissance, South Africa and the world. Discurso ofrecido por el Presidente sudafricano Thabo Mbeki en la Universidad de Naciones Unidas. Nueva York. 09/04/1998.

The Group of Seven and the Group of Eight. U.S. Department of State. WWW.usinfo.state.gov

Africa, NEPAD and the G-8. Chinua Akukwe. World Press Review. Vol. 49 N°10. Octubre 2002

Support african development plan with more aid and trade, Annan urges UN. Africa Recovery. United Nation Press. New York.

Nombre y Apellido del autor: Licenciada María Virginia Yapur

Institución de adscripción: Dirección de Africa Subsahariana, Cancillería Argentina

Dirección: Esmeralda 1212 7° Piso. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. República Argentina.

Correo electrónico: YMA@MRECIC.GOV.AR MVYAPUR@HOTMAIL.COM.AR

Se deja expresa constancia que las opiniones vertidas en el presente artículo son responsabilidad exclusiva del autor y no representan necesariamente la posición de la institución de adscripción.

Iniciativas de cooperación sur-sur

“Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZPCAS)

RESUMEN

El presente trabajo presentará al lector un foro multilateral, en el marco de la cooperación sur-sur, la “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZPCAS). Para ello, comenzaremos explicando la demarcación geográfica del Atlántico Sur, ensayaremos una revisión de los conceptos de “seguridad” y “zona de paz” y efectuaremos una somera descripción de la antedicha organización, compuesta por países sudamericanos y africanos ribereños del segundo océano más grande del mundo. Estados de nivel medio de desarrollo y con características similares, lo cual ha servido tanto como un factor favorable para intensificar la paz y seguridad de la región como para implementar programas de cooperación de diversa índole.

Iniciativas de cooperación sur-sur

“Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZPCAS)

1. Introducción

El presente trabajo presentará al lector un foro multilateral, en el marco de la cooperación sur-sur, la “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZPCAS). Para ello, comenzaremos explicando la demarcación geográfica del Atlántico Sur, ensayaremos una revisión de los conceptos de “seguridad” y “zona de paz” y efectuaremos una somera descripción de la antedicha organización, compuesta por países sudamericanos y africanos ribereños del segundo océano más grande del mundo. Estados de nivel medio de desarrollo y con características similares, lo cual ha servido tanto como un factor favorable para intensificar la paz y seguridad de la región como para implementar programas de cooperación de diversa índole.

2. Perfil geopolítico del Atlántico Sur

El Atlántico Sur se encuentra bañado por tres costas: 1) la *americana*, entre el Cabo San Roque (noroeste brasileño) y el Cabo de Hornos (Tierra del Fuego), con 9000 kilómetros de extensión y tres países incluidos, Brasil, Uruguay y Argentina; 2) la *africana* (desde Guinea Bissau hasta el Cabo de las Agujas) con un litoral de 7800 km y 3) la *antártica* (desde la península hasta la Tierra de Maud).

Respecto de los países sudamericanos, podemos afirmar que poseen un pasado colonial común, divergencias históricas superadas, fronteras definidas y estables y sistemas políticos caracterizados por gobiernos democráticos. Por su parte, la costa africana está conformada por naciones con un pasado colonial de dominación inglesa, francesa o portuguesa, fronteras porosas e inestables, población con diversas referencias étnicas y sistemas políticos que comienzan afirmarse en la senda de la democracia.

Desde el punto de vista de la integración económica, los países del Africa Subsahariana pertenecen a la “Comunidad para el Desarrollo de Africa Austral” (SADC) y la “Comunidad de Estados de Africa del Oeste” (ECOWAS). Por su parte, sus homólogos sudamericanos pertenecen al “Mercado Común del Sur” (MERCOSUR).

Económicamente, la importancia del Atlántico Sur deriva de su principal característica como ruta comercial. Sin embargo, no podemos dejar de lado la relevancia de los países ribereños, principalmente los africanos. Basta con señalar que Estados Unidos compra el 15% de sus combustibles al oeste africano, proyectando que dichas compras se eleven en un 25% para el año 2015, asimismo, en la nueva configuración mundial luego del 11 de septiembre, y de acuerdo a proyecciones de analistas americanos, el Africa subsahariana ofrece la mejor fuente de provisión de crudo y gas¹².

2. Algunas precisiones respecto de los conceptos de “seguridad” y de “zona de paz”

2.1. Redefiniendo el concepto tradicional de seguridad

Antes de continuar, consideramos imperante señalar que el concepto tradicional de seguridad internacional que por décadas se sustentó en factores ideológicos y en fuerzas militares, sufrió modificaciones que lo fueron “flexibilizando”. Se fue dejando de lado el mero concepto limitado al plano interestatal y caracterizado por la ausencia de amenazas al Estado.¹³

La caída del muro de Berlín y la consecuente distensión mundial, favoreció la declinación de dichas amenazas tradicionales, forjándose un nuevo concepto denominado “*seguridad multidimensional*”, en torno a los nuevos desafíos que debían enfrentar las sociedades, entre ellos, el respeto de los derechos humanos, el combate contra la pobreza, la protección del medio ambiente, el narcotráfico, las migraciones, las enfermedades y el hambre.

2.2. Referencias en torno a las “zonas de paz”

El concepto de “zona de paz” no se encuentra jurídicamente definido. Es más bien una concepción política que se utiliza en el campo de las relaciones internacionales, principalmente para hacer referencia a la seguridad y el desarme. Sin embargo, existen principios y acciones que generalmente se citan como imprescindibles para la existencia de una “zona de paz”:

¹² Special Feature: global resource war presents african institutions with important new challenge. Francis Kornegay.

¹³ El pentágono de la seguridad hemisférica: cinco abordajes alternativos a la seguridad. Meriano César Bartolomé. Ponencia presentada en el “III Encuentro de Estudios Estratégicos”. Escuela de Defensa Nacional. Buenos Aires, 23-25 de octubre de 2000.

1. Su objetivo principal es la consecución de la paz y seguridad internacional. Atento la irrupción y violencia tanto de conflictos regionales como extraregionales que desafían a la paz y seguridad, los estados deciden crear “zonas de paz”.
2. Evitar la introducción de armas nucleares en la zona: además de la mera declaración de una “zona de paz”, es necesario que se concreten acuerdos en esa materia. En lo que respecta al Atlántico Sur, podemos remitirnos a los tratados de Tlateloco para Sudamérica y el de Pelindaba para África. Este punto incluye el cese de la carrera armamentística y la militarización de la zona.
3. La eliminación de focos de conflicto y tensión intrazona: la “zona de paz” debe ser capaz de exhortar a sus estados miembros a cooperar en favor de la solución pacífica de los conflictos existentes y la prevención del surgimiento de nuevas tensiones.

3. La “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZPCAS) como punto de convergencia entre Sudamérica y el África Subsahariana

3.1. La Declaración de la “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur”

El 27 de octubre de 1986, a propuesta de Brasil y con el apoyo argentino, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la Resolución 41/11 declarando la creación de la “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZPCAS). La votación se definió con 124 votos a favor, 1 en contra (Estados Unidos) y 8 abstenciones (Bélgica, Francia, Italia, Japón, Luxemburgo, Holanda, Portugal y la entonces República Federal de Alemania).

En un contexto mundial caracterizado por la Guerra Fría, la creciente carrera armamentística y nuclear y la etapa final del proceso de descolonización africano, se creó este foro multilateral reuniendo a estados africanos y sudamericanos ribereños del Atlántico Sur. La Resolución 41/11 enumeraba como objetivos de la ZPCAS a:

- La promoción de la paz, la cooperación regional, el desarrollo económico y social, la protección del medio ambiente, al conservación de los recursos naturales y el uso pacífico del Atlántico Sur.

- El respeto de la soberanía, independencia política e integridad territorial de sus miembros.
- La protección del medio ambiente, la conservación de los recursos vivos y la utilización pacífica de los océanos.
- El mantenimiento de la región libre de medidas de militarización (armas convencionales y nucleares) nacionales e internacionales. Exhortando a los “estados militarmente importantes” a que respeten al Atlántico Sur como una zona de paz y cooperación mediante la reducción y eventual eliminación de su presencia en la región, la no introducción de armas nucleares y/o de destrucción masiva y la no extensión de rivalidades y conflictos.
- La independencia de Namibia y el fin del apartheid en Sudáfrica.

La principal innovación que giró en torno a la creación de la ZPCAS fue la anexión de la palabra “cooperación”. La intención fue neutralizar la faz “negativa” de una “zona de paz”, dirigida esencialmente a preservar una situación pacífica erradicando cualquier tipo de peligro, con otra “positiva” que conllevara a la consolidación y fortalecimiento de las relaciones intrazona¹⁴.

El mayor obstáculo con el cual debió lidiar fue el de la delimitación geográfica. La solución llegó con la realización de la primera reunión ministerial, cuando se definió quienes serían miembros. Se acordó invitar a estados sudamericanos y africanos ribereños del Atlántico Sur que habían copatrocinado la Resolución 41/11, 22 países (3 sudamericanos y 19 africanos) a los que luego se agregaron Namibia (luego de su independencia) y Sudáfrica (después de la caída del apartheid)¹⁵.

En lo que hace a conflictos, la ZPCAS debió afrontar dificultades atribuibles tanto a luchas derivadas por miembros de la zona como a poderes extraregionales. En Sudamérica, coexistía la disputa entre Argentina y el Reino Unido por las Islas Malvinas, Sandwich del Sur y Georgias del Sur. En Africa

⁴ A los cinco años de su creación de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur. Julio C. Carasales. Boletín del Centro Naval 766. Abril, mayo y junio de 1992. Pag. 446.

¹⁵ Angola, Argentina, Benin, Brasil, Camerún, Cabo Verde, Congo, Côte d'Ivoire, Guinea Ecuatorial, Gabón, Gambia, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Namibia, Nigeria, República Democrática del Congo, Sao Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra leona, Sudáfrica, Togo y Uruguay.

Subsahariana, la región austral se encontraba convulsionada por la guerra civil en Angola, el régimen segregacionista del *apartheid* en Sudáfrica y la discusión entre ese último país y las Naciones Unidas respecto de la administración del territorio namibiano. En los años posteriores lamentablemente se debió discutir el conflicto en la República Democrática del Congo, la guerra civil en Sierra Leona, las violentas luchas en Liberia, el golpe de estado en Guinea Bissau y Nigeria.

En el marco de las Naciones Unidas, su importancia se vio plasmada en la periódica inclusión del tema en la agenda de las reuniones de la Asamblea General. Prueba de ello fueron las Resoluciones aprobadas, brindando su reconocimiento y apoyo constante a la ZPCAS¹⁶. Asimismo, se destacan los informes anuales del Secretario General, con las respuestas de los países miembros y de los organismos dependientes de Naciones Unidas.

3.2. Las reuniones ministeriales

Desde su creación se llevaron a cabo cinco Reuniones Ministeriales. La primera en *Río de Janeiro* (25-29/07/1988). Concluyó con la adopción de un documento en el que los estados miembros se comprometían a adoptar “programas concretos” para alcanzar los objetivos de paz, seguridad y cooperación. Asimismo, decidieron “reunirse periódicamente a fin de dar continuidad a la tarea de alcanzar los objetivos comunes de cooperación”¹⁷. En lo atinente a la importación de desechos tóxicos se acordó establecer un mecanismo dedicado al intercambio de datos respecto del movimiento de los buques en la zona. Finalmente, se decidió establecer un “comité permanente” integrado por una troika que aglutinara a los países anfitriones de la última, la actual y la próxima reunión.

Con el fin de la Guerra Fría, el subsecuente advenimiento de “nuevas amenazas” a la seguridad, la democratización en la mayoría de los países africanos, los problemas financieros de sus homólogos sudamericanos y los conflictos que aún afectaban a la zona, la ZPCAS se perfiló como un foro único para la cooperación en temas políticos, económicos, científicos, técnicos,

¹⁶ Resolución 43/23 (1988), la 44/20 (1989), 45/36 (1990), 46/19 (1991), 47/74 (1992), 48/23 (1993), 49/26 (1994), 50/18 (1995), 54/50 (1999), 55/49 (2000).

¹⁷ *Ibidem* 4. Pag. 430-431

culturales y de seguridad. Asimismo, se convirtió en un mecanismo regional flexible capaz de adecuarse a los embates de una era caracterizada por la globalización.

Fue en ese contexto que se realizó el segundo encuentro en *Abuja* (25-29/06/1990). En dicha ocasión, se dio la bienvenida a Namibia como país independiente y como miembro de la Zona. Se acordó profundizar la cooperación en materia de mecanismos de monitoreo conjunto (especialmente el patrullaje de costas) y se reconoció la importancia de la cooperación en asuntos económicos-financieros (políticas en torno a la deuda, flujos comerciales, acceso a los mercados e inversiones). Por último, se tomó nota de los seminarios técnicos sobre el Derecho del Mar en Brazzaville (1990) y en Montevideo (1991).

La tercera reunión ministerial fue en *Brasilia* (21-22/09/1994). Se adoptaron declaraciones respecto al medio ambiente marino, la desnuclearización, la eliminación de armas de destrucción masiva, y el incremento comercial entre los países miembros. El documento final dio la bienvenida a los cambios políticos en Sudáfrica, su incorporación como país miembro de la ZPCAS y bregó por la solución pacífica de la disputa territorial sobre la Bahía de Walvis con Namibia. A nivel organizativo, se enfatizó la necesidad de regularizar los encuentros a fin de darle mayor ímpetu al foro. También se acordó incentivar la democracia y el pluralismo político, la promoción y defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Por último, en consonancia con la importancia que iban adquiriendo los procesos de integración regional y subregional, se enfatizó su papel.

La cuarta convocatoria se celebró en *Somerset West* (1-2/04/1996). Se centró en la discusión en torno a las actividades cooperativas tendientes a la desnuclearización en el Hemisférico Sur, la protección del medio ambiente y la lucha contra el narcotráfico. Sin embargo, no se dejó de lado el tema de los conflictos que continuaban aquejando a la Zona.

El quinto encuentro tuvo lugar en *Buenos Aires* (21-22/10/1998). Se adoptó una Declaración y un Plan de Acción. La primera destacaba la voluntad de incrementar la cooperación en áreas de interés común tales como la conservación

de recursos vivos marinos, la promoción del comercio y las inversiones, el desarrollo de la cooperación técnica, la lucha contra el tráfico de drogas, la preservación de los recursos acuíferos y la regulación apropiada del transporte marítimo de desechos radioactivos. Por su parte, el Plan de Acción tuvo por objetivo implementar las medidas enunciadas en la Declaración.

3.3. Actualidad de la Zona

Desde la última reunión, no ha sido posible concretar el sexto encuentro en Benin. Por ello, Argentina continúa ejerciendo la coordinación del “Comité Permanente”. Este hecho si bien no ha paralizado a la organización regional, ha desacelerado en gran medida su actividad, principalmente en los programas de cooperación.

La ZPCAS ha constituido un inigualable foro de discusión y un excelente ámbito para profundizar las estrategias de desarrollo e intercambio comercial entre ambas costas del Atlántico Sur. Sin embargo, la combinación de altas expectativas y demasiadas áreas de cooperación con la falta de recursos llevó a un estancamiento del foro. No obstante ello, debemos reconocer que la ZPCAS se limitó a ciertas cuestiones “prioritarias” tales como¹⁸:

1) *La desnuclearización*: se efectivizó con la entrada en vigor del “Tratado de Tlatelolco” (1967) por parte de los países Sudamericanos y del “Acuerdo de Pelindaba” (1996) del lado africano. Se señala que los dos instrumentos antedichos conjuntamente con el de Rarotonga (1985) en el Pacífico Sur y el de Bangkok (1996) en el Sudeste Asiático, facilitaron la concreción de una zona libre de armas nucleares en el Hemisferio Sur. Asimismo, se señala que todos los países de la Zona han ratificado el “Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares”.

2) *La protección del medio ambiente marino*: en el documento final de Río (1988) se acordó estudiar y adoptar medidas de prevención y control del vertimiento de desechos peligrosos, tóxicos y nucleares en las áreas marinas de la región. Para ello, los estados miembros acordaron establecer un mecanismo destinado a monitorear el movimiento de buques en la Zona a través de un sistema integrado

de control marítimo. Por otra parte, vale destacar los esfuerzos que se han efectuado en el marco estratégico de la ZPCAS. Prueba de ello lo constituyen los esfuerzos en materia de cooperación marítima entre las Armadas del MERCOSUR y las de Brasil, Argentina y Uruguay en ejercicios navales regulares como el ATLASUR.

3) *El narcotráfico*: en la cuarta reunión de Somerset West (1996) se votó una “Iniciativa Antidroga” y en el Plan de Acción de Buenos Aires (1998) se llamó a la profundización de la cooperación bilateral y multilateral.

4) *El tráfico ilícito de armas livianas*: se han registrado avances en cada una de las márgenes del océano, a modo de ejemplo podemos citar por el lado sudamericano la suscripción de la “Convención Interamericana contra la Manufactura y el Tráfico de Armas, Municiones y Otros Materiales Relacionados” (1997) y la “I Reunión Ordinaria del Comité Consultivo de la Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícito de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y Otros Materiales Relacionados”. Asimismo, no puede evitar mencionarse el establecimiento del MERCOSUR como una “Zona de Paz” (1998). Por su parte, en el ámbito africano, en el año 2000 el Consejo de Ministro de la entonces “Organización para la Unión Africana” (OUA) adoptó una posición común sobre la proliferación, circulación y tráfico ilícito de armas pequeñas. También se destacan las decisiones adoptadas por la SADC, las iniciativas de la CEDEAO y la “I Reunión Continental de Expertos Africanos sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras, bajo los auspicios del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Africa y la OUA.

4. Conclusión

El Atlántico Sur, otrora visto como el “Mar de la Oscuridad”¹⁹, el fin del mundo, ha representado un punto de contacto entre el cono sur de América y Africa. La “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZPCAS) ha constiuido un foro multilateral inigualable de discusión y cooperación entre los estados ribereños del

¹⁸ Consolidating ties between Brazil and South Africa: an interview with Ivan Cannabrava. Zélia Roelofse-Campbell. Latin American Report N° 15. UNISA Press Online Journals.

¹⁹ Strategic interest in the south atlantic ocean. Anton Du Plessis. Ponencia presentada en la Universidad Católica Argentina. Buenos Aires. 26-27 octubre 2000.

Atlántico Sur. Es tiempo de reconocer a la ZPCAS como una oportunidad para fortalecer la inserción internacional de los estados miembros.

Asimismo, no sería imposible pensar en nuevos procesos de cooperación (política, económica, turismo, deportes, educativa, sanitaria, científica y tecnológica) en el marco de relaciones entre el MERCOSUR y la “Comunidad para el Desarrollo del Africa Austral” (SADC) y la “Comunidad Económica de Estados de Africa del Oeste” (CEDEAO). En este sentido, se destaca la firma del “Acuerdo Marco para el Establecimiento de un Area de Libre Comercio entre el MERCOSUR y Sudáfrica” en diciembre de 2000 y el inicio de negociaciones entre el MERCOSUR y la CEDEAO en mayo de 2001.

BIBLIOGRAFIA

El Atlantico Sur: Zona de Paz y Cooperación. Julio César Carasales. Boletín del Centro Naval. Buenos Aires. Enero-marzo 1987. La seguridad en el Atlántico Sur.

A los cinco años de su creación: la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur. Julio César Carasales. Boletín del Centro Naval. Buenos Aires. Abril, mayo y junio 1992. La seguridad en el Atlántico Sur.

La seguridad en el Atlántico Sur. Michael Clarke. Buenos Aires. Forosur. Enero-marzo 1997.

Atlántico Sur: situación actual y perspectivas futuras. María del Carmen Llaver. Buenos Aires. Instituto de Estudios Geopolíticos. Junio-septiembre 1987

El pentágono de la seguridad hemisférica: cinco abordajes a la seguridad. Mariano César Bartolomé. Ponencia presentada en el "III Encuentro de Estudios Estratégicos". Escuela de Defensa Nacional. Buenos Aires. 23-25 octubre 2000.

Special Feature: global resource war presents african institutions with important new challenge. Francis Kornegay.

Strategic Interest in South Atlantic Ocean. Anton Du Plessis. Ponencia presentada en la Universidad Católica Argentina. 26-27 octubre 2000.

The United Kingdom, Brazil and South Atlantic Security. Sir Timothy Garden. Ponencia presentada en el Seminario de la Universidad de Río de Janeiro. 18 septiembre 1997.

O Brasil e a Africa no Atlântico Sul: uma visao de paz e cooperacao na historia da construcao da cooperacao africano-brasileira no Atlântico Sul. Prof. Dr. José Flávia Saraiva e Irene Vida Gala. Disponible en www.clacso.edu.ar

Relacoes Brail-Africa: os avatares da cooperacao sul-atlântica. Prof. Eli Alves Penha. Disponible en www.clacso.edu.ar

Reflexiones sobre las nuevas amenazas: su naturaleza e implicancias para la seguridad internacional y el rol de las FFAA. Andrés Fontana. Universidad de Belgrano. Facultad de estudios para graduados. Buenos Aires. 2003.

Defense and security in the 21 st. Century. Dr. Martin Edmonds. Monograph N° 9. Diplomats and defenders. South Africa. February 1997.

South African-Latin America Maritime Co-operation: towards a South Atlantic RIM Community? Dr. Greg Mills. Monograph N° 9. Diplomats and defenders. South Africa. February 1997.